



4



CICLOS MUSICALES
DE LA ORQUESTA
SINFÓNICA DE MADRID

TEMPORADA
25/26

CICLOS MUSICALES DE LA OSM

Lunes, 12 de enero de 2026. 19.30 h.

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID
Orquesta Titular del Teatro Real

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA. SALA SINFÓNICA



PROGRAMA

PARTE I

SERGEI RACHMANINOV (1873 - 1943)

La isla de los muertos, op. 29

MICHAEL DAUGHERTY (n. 1954)

Raise the Roof, para timbales y orquesta

ESAÚ BORREDÁ, TIMBALES

PARTE II

CLAUDE DEBUSSY (1862 - 1918)

Nocturnos 1 y 2 (de Tres nocturnos)

I. Nubes

II. Fiestas

El mar

I. Del amanecer al mediodía en el mar

II. Juegos de olas

III. Diálogo del viento y el mar

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

(Orquesta Titular del Teatro Real)

ROBERTO FORÉS VESES, DIRECTOR MUSICAL

NOTAS AL PROGRAMA

Por José Luis Temes

Nuestra Orquesta Sinfónica de Madrid inicia el nuevo año con un concierto exquisito, liderado por el maestro Roberto Forés. Porque volver sobre el sinfonismo elegantísimo de Debussy y la sutileza espiritual de Rachmaninov es siempre un acto de exquisitez. Como lo es la programación de una obra novedosa para el público en general, y más aun si tiene la singularidad de requerir un percusionista como solista, y de ser este papel desempeñado por un músico de la propia orquesta.

La popularidad de que goza entre nosotros el compositor ruso Sergei Rachmaninov se basa en sus cuatro conciertos para piano y orquesta, que aún su belleza intrínseca con el ser estupendos campos de batalla -todo hay que decirlo- para las competiciones virtuosísticas de sus intérpretes. Pero en su catálogo figuran otras obras -no muchas, pues por sus terribles condicionantes políticos y su carrera como pianista, no pudo dedicarle a la creación tanto tiempo como hubiese deseado- que ocasionalmente conviene revisitar y, en muchos casos, admirar.

Tal es el caso de *La isla de los muertos*, para gran orquesta, compuesta en Dresde en 1908, es decir, cuando el compositor contaba 35 años de edad. El punto de partida es un enigmático cuadro del pintor suizo Arnold Böcklin, que nuestro músico

contempló en una exposición en la citada ciudad alemana. Al misterio que perfuma la pintura hay que añadir el aliciente de que Böcklin realizó nuevas versiones del mismo lienzo, modificando los colores principales. Como todo iluminador de teatro sabe bien, si a una sugerente escenografía teatral le cambiamos las luces, su expresividad se modifica sustancialmente. La serie de cuadros de Böcklin con el título de *La isla de los muertos*, diseminada por varios museos de todo el mundo, resulta de una inmensa riqueza de sugerencias.

En su traslación a la música, Rachmaninov recurre a varios tópicos, que le funcionan muy bien porque están tratados con enorme elegancia: el ondulante ritmo casi repetido de las olas en pianísimo, la barca con el ataúd que se aproxima a la isla... o incluso una música funeraria de la tradición cristiana, en forma de Dies Irae. Casi la primera mitad de los veintitantes minutos de que consta la obra es un lento crescendo funerario, evocación de la travesía en barca hacia la isla. Son recursos muy del discurso postromántico, pero que entonces como ahora, y siempre, han resultado altamente eficaces.

El espectador habitual de los conciertos de música clásica no está habituado a que un timbalero, con su voluminoso instrumento, abandone la parte posterior de la orquesta y se plante en primera línea, junto al director, para desarrollar un papel de solista. Y no sólo no está acostumbrado a ello, sino que se pregunta (más o menos veladamente) si tan "primitivos" artefactos pueden liderar una obra concertante como lo suele hacer el violín, el piano o la flauta. Pues bien, hoy verá y comprobará nuestro aficionado cómo estos instrumentos de percusión pueden ser solistas por méritos propios, y hasta qué punto somos injustos cuando a veces les consideramos -conscientemente o no- como instrumentos de tercera categoría.

Pronto hará un siglo desde que Darius Milhaud estrenara en París su *Concierto para percusión y orquesta* (1929), que solemos considerar como la primera ocasión en que el percusionista aborda un papel solista junto a una orquesta. En España, nuestro Cristóbal Halffter estrenó su *Concertino para timbales y cuerda* (1956) en un

concierto de abono de la Orquesta Nacional, hace nada menos que setenta años (como curiosidad: el concierto lo tenía que haber dirigido Ataúlfo Argenta, pero falleció sólo unos días antes), obteniendo una sonora división de opiniones entre los abonados.

En el concierto de hoy, Esaú Borredá, percusionista solista de nuestra Sinfónica de Madrid, se ubica delante de sus compañeros, nada menos que con seis timbales, que son los que requiere el Concierto para timbales y orquesta del compositor norteamericano Michael Daugherty, que lleva el título de *Raise The Roof*. Nacido en Iowa en 1954, Daugherty se formó en la Facultad de Música de la Universidad de Yale, y ha enseñado composición durante muchos años en la Universidad de Michigan. Por su sentido extrovertido de la composición, su no adscripción a una estética determinada y sobre todo por la eficacia de su escritura, todo lo que conozco de su obra es de escucha muy directa, ajena a esquinados conceptualismos.

Así es también, en efecto, el concierto con timbales solistas que hoy escuchamos: música brillante, extrovertida, ecléctica y sin complejos. No ha de sorprendernos por ello que la obra también haya circulado profusamente en su versión para timbales solistas y banda. Un análisis más detallado nos muestra como gérmenes de la obra citas y guiños de la más variada procedencia: los hay al pop y al rock, pero también a las músicas arcaicas medievales, según escribe el compositor, "permitiendo a la orquesta construir un nuevo y grandioso espacio para interpretar música del pasado, el presente y el futuro" (posiblemente de ahí el título, traducible por "levanta el tejado" o "construyendo hacia el tejado"). Ese sentido melódico que exige al timbalero se hace especialmente delicado en el uso de los pedales, pues los cambios de afinación son constantes y muy exigentes.

Evidentemente el desempeño de un timbalero como solista frente a una orquesta supone una mentalidad "de solista" que no fue tradicionalmente la habitual en el mundo de la percusión, pero que felizmente hoy ilumina a buena cantidad de percusionistas en todo el mundo. Esaú Borredá es, además, un enamorado de los instrumentos de percusión inhabituales y de otras culturas. Esta curiosidad por "lo diferente" lo llevó a vivir varios años en Bali (Indonesia), impregnándose de la cultura de aquellos lugares, y singularmente por los instrumentos de percusión. De esa época data su entusiasmo por el "hand-pan" un instrumento a medio camino entre Oriente y Occidente, de bellísimo y evocador timbre.

Claude Debussy ocupa monográficamente la segunda parte de nuestro concierto. Recuerdo haber oído afirmar, más o menos literalmente, a nuestro siempre admirado Luis de Pablo, que él podía asumir con gusto la lista convencional de los más grandes gigantes germanos de la música clásica -Mozart, Bach, Beethoven...- siempre y cuando se ponga luego a la misma altura al francés Debussy. Componer *Jeux* en 1912 -decía- es imaginar un territorio de belleza que quizá nadie había ni siquiera intuido hasta entonces.

Los *Dos (Tres) nocturnos* son trece años anteriores a la obra precitada, es decir, de 1899, aunque su génesis se remonta a la juventud de su autor, y sus revisiones durarían varios años tras el estreno. La razón del doble numeral del título es sencilla: la obra completa se compone de tres nocturnos; pero como el tercero (titulado *Sirenas*) requiere además un coro femenino, el propio Debussy previó la posibilidad de interpretar los dos primeros como una obra independiente. De hecho, el estreno de estos *Nocturnos* fue en la versión de los dos primeros números, y tiempo después vio la luz la versión como tríptico. Por cierto, que el que la obra completa sólo se estrenara póstumamente (el autor había muerto diecisiete años antes) demuestra el poco entusiasmo que la música de Debussy suscitaba entre sus contemporáneos no apasionados por su música.

Los *Tres nocturnos* tienen un origen extramusical, como era tan frecuente en nuestro autor (y en general en aquella época de la música europea): En este caso son respectivos cuadros del pintor estadounidense (pero afincado en Francia e Inglaterra) James Mc Neil Whistler, que en realidad son magistrales estudios sobre luces y sombras, que causan una verdadera emoción.

Es curioso que Debussy se vio obligado a escribir un texto para "explicar" a sus contemporáneos cómo sus armonías remedaban en música la genialidad de las pinturas de Whistler. Cedemos la pluma al compositor: "(...) En *Nuages* (Nubes) la impresión inmutable del cielo y el lento y solemne movimiento de las nubes, se desvanecen en tonos grises, ligeramente teñidos de blanco. *Fêtes* (Fiestas) evoca el ritmo vibrante, como de danza, de una atmósfera con fugaces destellos de luz. Creemos ver también una procesión (más bien una deslumbrante visión fantástica), que atraviesa la escena alegre y se funde con ella."

Pero la obra más representativa del impresionismo musical, y del catálogo sinfónico debussyano es sin duda *El mar*, compuesto en 1905 y considerado por su autor como “boceto sinfónico”. O lo que es lo mismo: *La mer, trois esquisses symphoniques pour orchestre*, según reza la primera edición de la partitura original. Es la obra que cierra programa y hacia la que todo ciclo sinfónico de hoy día debe siempre volver la mirada de vez en cuando, porque es una obra de referencia en la historia de la música occidental.

Son varias las maneras en las que nos podemos acercar a esta obra maestra: una es, evidentemente, dejarnos seducir por sus sugerencias impresionistas que, le guste o no al autor (que detestaba ser considerado un compositor impresionista), perfuman la obra de principio a fin. Con permiso del propio Debussy, el mar se “huele” a lo largo de toda la obra. Negarse a establecer un paralelismo entre estas músicas y el mar de sus pintores contemporáneos (o de nuestro Sorolla, sin ir más lejos) creo que es ir contra la más natural intuición musical. Pero también existe un acercamiento más abstracto, disfrutando de lo que es también una sinfonía en tres tiempos, con el esquema allegro, scherzo, rondó (faltaría un tempo lento y melódico). Pues si se ha hablado mucho, y con razón, de la nueva armonía que fundamenta la música de nuestro compositor francés, no lo es menos la nueva forma musical que dicha armonía acarrea. Y que en realidad es simplemente un autodesarrollo de cada uno de los motivos, que surgen aquí o allá como destellos, y que aportan sus propias consecuencias. La forma musical se convierte así con Debussy en un “problema a resolver” en cada una de las páginas musicales que el compositor aborda, sin los esquemas fijos (y sin duda, fascinantes: que se quedaran anticuados no quiere decir que no hubieran dado frutos portentosos) que habían articulado dos siglos de música anterior.

Poco cabe añadir a los títulos que el compositor da a cada uno de los tres “bocetos”: *Del alba al mediodía* es un pretexto para un inicio totalmente difuminado, entre colores monocromos apenas marcados, y hacia una plenitud cromática donde las armonías se definen, con el sol cenital, en infinitos contornos de luz. Nuestra mirada vuelve de nuevo hacia Joaquín Sorolla (que ni es impresionista ni deja de serlo, pero ése es otro debate).

Tempo alegro requieren las caprichosas olas en los caprichosos juegos del segundo movimiento: un fluir imparable que parece homogéneo pero que no tiene dos instantes iguales. Esa micro-partición de los sonidos convierte a este scherzo, *Juego de olas*,

en un alarde de técnica compositiva. Y probablemente en el tipo de textura orquestal que más ha influido en la música del siglo que comenzaba. Por último, *Diálogo del viento y el mar* es un alarde de invención y de orquestación: el mar terrible, el mar en calma, el mar insondable... y muchas otras formas oceánicas son puestas en diálogo con el viento... y con nuestras propias percepciones.

En línea con lo mucho que le irritaba a Debussy -lo acabamos de recordar- la valoración de estas músicas en paralelo a los pintores impresionistas (según sus biógrafos, parece que acusaba a Renoir de haber creado este equívoco), pidió a su editor que en la primera edición de *El mar* evitase reproducir en la portada, como era su casi automática intención, un cuadro marino impresionista. Y fue el propio Debussy quien zanjó la polémica eligiendo para dicha portada un cuadro del pintor japonés Hokusai..., muerto sesenta años antes, pero por el que nuestro compositor sentía devoción.

José Luis Temes
Enero de 2026



E E SAÚ BORREDÁ

Percusionista

Nacido en Valencia, Esaú Borredá se formó desde niño en música y percusión, desarrollando una carrera que combina la excelencia como solista y la versatilidad como músico de orquesta. Ha interpretado obras destacadas del repertorio contemporáneo y clásico para percusión, entre ellas el *Concierto para 5 percusionistas y orquesta* de Toru Takemitsu, el *Concierto para marimba y orquesta* de Ney Rosaura y la *Prism Rhapsody* de Keiko Abe. Su sensibilidad y técnica le han permitido destacar tanto en escenarios nacionales como internacionales.

Desde el año 2000 forma parte de la Orquesta Sinfónica de Madrid, donde ha sido solista de percusión y timbal, trabajando bajo la batuta de

directores de renombre mundial como Ricardo Muti, Vladimir Jurowski, Teodor Currentzis, Gustavo Dudamel, Gustavo Gimeno, Pablo Heras Casado, David Afkham e Ivor Bolton.

A lo largo de su trayectoria, ha sido director del Centro de Percusión Madrid Okho y coordinador de los cursos de Ritmo y Percusión "Villa de Benigánim", participando además en proyectos innovadores como el Terra Project. Ha publicado *Timpani*, una recopilación de estudios para timbales, consolidándose como referente en la enseñanza y difusión de la percusión.



R OBERTO FORÉS VESES

Director musical

Recientemente nombrado director titular y artístico de la Orquesta de Extremadura, el director valenciano Roberto Forés Veses también es el Director principal invitado de la English Chamber Orchestra desde la temporada 2024/2025. Fue galardonado con el Concurso de Dirección “Evgeny Svetlanov” y el Concurso Internacional de Directores de Ópera “Luigi Mancinelli”. Formado en dirección en la Sibelius Academy de Helsinki, fue Director titular y director artístico de la Orchestre National d’Auvergne de 2011 a 2021.

Ha sido invitado por orquestas como la Orchestra Sinfonica di Milano, Orchestre Philharmonique du Luxembourg, Israel Camerata Jerusalem, Orchestre National du Capitole de Toulouse, St. Petersburg Philharmonic, Orchestre National de Lyon, Orchestre de Chamber de Lausanne, Hong Kong Sinfonietta, Prague Philharmonic, Het Residentie Orkest, Orchestre de Chambre de Paris, Orquesta Sinfónica do Porto Casa da Música, Orchestre Philharmonique de Nice, etc. Dirige habitualmente en Japón, invitado por orquestas como la NHK Symphony, Osaka Philharmonic, Nagoya Philharmonic, Yamagata Symphony, etc. Ha colaborado con solistas como Martha Argerich, Nicholas Angelich, Jean-Efflam Bavouzet, Johannes Mosser, Baiba Skride, Hayato Sumino, etc. En España, ha dirigido algunas de las principales formaciones sinfónicas.

En el terreno operístico, Roberto Forés ha dirigido producciones en el Teatro Bolshoi de Moscú, Teatro Regio di Torino, Opernhaus de Zurich, Finnish National Opera de Helsinki, Opéra de Laussane, Montpellier, Lyon, etc. Ha dirigido títulos como *Salomé*, *L’Elisir d’amore*, *Roméo et Juliette*, *Macbeth*, *La Bohème*, *Die Zauberflöte*, *Don Pasquale*, *Il*

Barbiere di Siviglia, *Don Giovanni*, etc., colaborando con cantantes como Benjamin Bernheim, Julie Fuchs, Julia Lezhneva, Karine Deshayes, por solo citar algunos. Forés Veses es invitado regularmente por numerosos festivales internacionales, como La Folle Journée de Nantes y Tokio, La Chaise-Dieu, Murten Classics, Printemps des Arts (Mónaco), Festival de Stresa, Les Flâneries musicales de Reims, Festival de la Vézère, Festival de Polignac, Festival Bach en Combrailles y el Festival Berlioz.

En la presente temporada dirigirá en la Ópera de Nantes (*El amor brujo* y *La vida breve*), la Orchestre National du Capitole de Toulouse, Orquesta Sinfónica de Madrid y una gira en España con la English Chamber Orchestra y Steven Isserlis, entre otros compromisos.

El maestro Forés Veses tiene en su haber más de una docena de grabaciones. Entre las más recientes se encuentran el Concierto para violín de Beethoven con Alena Baeva (Warner Classics); Metamorfosis de Strauss y Noche transfigurada de Schönberg; el arreglo de Mahler de *La muerte y la doncella* de Schubert, y sinfonías de Roussel, Honegger y Jean Rivier.

Próximamente verá la luz el Concierto para piano n.º 1 de Chopin, una de las últimas grabaciones que realizó junto al gran pianista americano Nicholas Angelich (Warner Classics).



ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

Orquesta titular del Teatro Real

La Orquesta fue fundada en 1903 y se presentó en el Teatro Real de Madrid el 7 de febrero de 1904, dirigida por Alonso Cordelás. En 1905 se inició una fecunda colaboración con Enrique Fernández Arbós, que se prolongó durante tres décadas, en las que también ocuparon el podio figuras de la talla de Richard Strauss e Ígor Stravinski.

En 1935 Sergei Prokofiev se trasladó a Madrid para el estreno mundial de su Segundo Concierto para violín y orquesta con la OSM dirigida por Fernández Arbós. Tras la muerte de Arbós la titularidad de la Orquesta fue ocupada por directores españoles como Conrado del Campo, José María Franco, Enrique Jordá y Vicente Spiteri.

En 1981, tras un acuerdo con el Ministerio de Cultura, pasó a ser la orquesta estable de todos los espectáculos del Teatro de la Zarzuela y se produce, asimismo, la recuperación de su actividad puramente sinfónica, campo en el que destaca el ciclo anual de conciertos en el Auditorio Nacional de Música que sigue ininterrumpidamente hasta hoy.

Además de trabajar con todos los directores españoles más importantes, ha sido dirigida por maestros como Peter Maag, Kurt Sanderling, Krzysztof Penderecki, Mstislav Rostropóvich, Semyon Bychkov, Pinchas Steinberg, Armin Jordan, Peter Schneider, James Conlon, Hartmut Haenchen, Thomas Hengelbrock, Jeffrey Tate y Lothar Koenig.

Desde 1997 la Orquesta Sinfónica de Madrid, por medio de sucesivos contratos con la Fundación del Teatro Lírico, se ha constituido como Orquesta Titular del Teatro Real hasta el año 2026 y ha contado con la dirección musical de Luis Antonio García Navarro (1999-2002), Jesús López Cobos (2002-2010), Ivor Bolton (2010-2025) y desde la presente temporada con Gustavo Gimeno, junto con Pablo Heras-Casado como principal director invitado y Nicola Luisotti como director asociado. En 2019 el Teatro Real ha sido galardonado con el International Opera Award como mejor Teatro de ópera del mundo siendo la OSM su orquesta titular.

Durante el año 2024 la OSM ha celebrado su 120º aniversario con diferentes actos y concierto

Además en este año la Sinfónica de Madrid ha recibido los documentos que constituyen el Legado Arbós, que están siendo clasificados para ponerlos a disposición de los investigadores a través de la Fundación Arbós.

En su discografía destacan las zarzuelas y ópera españolas grabadas para Auvidis, la integral de las Sinfonías de Felix Mendelssohn bajo la dirección de Peter Maag para Arts, y las primeras grabaciones mundiales de Merlin y Henry Clifford de Isaac Albéniz dirigidas por José de Eusebio, para Decca.

www.osm.es

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

Plantilla Titular

CONCERTINO

Gergana Gergova
Jona Schibilsky

VIOLINES I

Malgorzata Wrobel**
Rubén Mendoza**
Aki Hamamoto*
Zohrab Tadevosyan*
Albert Skuratov
Erik Ellegiers
Shoko Muraoka
Alexander Morales
Tomoko Kosugi
Saho Shinohara
David Tena
Santa-Mónica Mihalache
Gabor Szabo
Mayumi Ito
Yosiko Ueda
Daniel Chirilov

VIOLINES II

Margarita Sikoeva**
Sonia Klikiewicz**
Vera Paskaleva*
Laurentiu Grigorescu*
Manuel del Barco
Marianna Toth
Ivan Görnemann
Felipe Rodríguez
Pablo Quintanilla
Béatrice Cazals
Yuri Rapoport
Pablo Griggio
Julen Zelaiá
María Matshkalyan

VIOLAS

Wenting Kang**
Olga González**
Cristina Reijojo*
Simona Collu*
Leonardo Papa
Javier Albarracín
Josefa Lafarga
Álex Rosales
Manuel Ascanio
Oleg Krylnikov
Laure Gaudrón
Olga Izsak

SOLO VIOLONCHELO

Dragos A. Balan
Simon Veis

VIOLONCHELOS

Dmitri Tsirin**
Natalia Margulis*
Antonio Martín *
Andrés Ruiz
Gregory Lacour
Mikolaj Konopelski
Héctor Hernández
Paula Brizuela

CONTRABAJOS

Vitan Ivanov**
Marco Behtash**
José Luis Ferreyra
Holger Ernst
Bernhard Huber
Andreu Sanjuan
Álvaro Moreno

FLAUTAS

Pilar Constancio**
Aniela Frey**
Jaume Martí*
Gemma González** (flautín)

OBOES

Cayetano Castaño**
Guillermo Sanchís**
Ricardo Herrero*
Álvaro Vega** (corno inglés)

CLARINETES

Luis Miguel Méndez**
Nerea Meyer*
Ildefonso Moreno** (clarinete bajo)

FAGOTES

Francisco Alonso**
Àlber Català*
Ramón M. Ortega** (contrafagot)

TROMPAS

Fernando E. Puig**
Jorge Monte **
Ramón Cuevas *
Manuel Asensi*
Ignacio Sánchez*

TROMPETAS

Francesc Castelló **
Marcos García**
Ricardo García*

TROMBONES

Alejandro Galán**
Simeón Galduf**
Sergio García*
Gilles Lebrun** (bajo)

TUBA/CIMBASSO

Ismael Cantos**

TIMBAL/ PERCUSIÓN

Juan José Rubio**
Esaú Borredá**

ARPAS

Mickaèle Granados**
Susana Cermeño**

INSPECTOR

Ricardo García

ARCHIVEROS

Antonio Martín
Marco Pannaria

AUXILIARES

Alfonso Gallardo
Juan Carlos Riesco
Rubén González Guerra

MOZO

Tania López

GERENTE

Pedro González

ADMINISTRACIÓN

Fernando Iglesias

SECRETARÍA

Mª Pilar Meler
Eusebio López
Israel García

** Solista

* Ayuda de solista

TEMPORADA

25/26

5

MARTES, 24
DE FEBRERO DE 2026
(19.30 HORAS)

Kirill Karabits
DIRECTOR

I

Théodore Akimenko
Suite sinfónica
(1928, dedicada a Schubert)
Estreno mundial

Olivier Messiaen
La ascensión, cuatro
meditaciones sinfónicas
para orquesta

II

Ludwig van Beethoven
Sinfonía n.º 6 en
fa mayor, op. 68, "Pastoral"

6

VIERNES, 27
DE MARZO DE 2026
(19.30 HORAS)

Gustavo Gimeno
DIRECTOR

Anton Bruckner
Sinfonía n.º 8 en
do menor, WAB 108

8

MIÉRCOLES, 17
DE JUNIO DE 2026
(19.30 HORAS)

Dan Ettinger
DIRECTOR

I

Robert Schumann
Sinfonía n.º 4 en
re menor, op. 120

II

Nikolái Rimski-Kórsakov
Scheherezade, op. 35

7

MIÉRCOLES, 13
DE MAYO DE 2026
(19.30 HORAS)

Pedro Halffter
DIRECTOR

I

Marcos Fernández-Barrero
Nocturno sinfónico
IX Premio de Composición AEOS-Fundación BBVA

John Williams
Concierto para tuba
y orquesta

ISMAEL CANTOS, TUBA

II

Sergéi Prokófiev
Sinfonía n.º 5 en
si bemol mayor, op. 100



Orquesta Sinfónica de Madrid
Barquillo 8, 1ºderecha / 28004 Madrid
Tel: (34) 91 532 15 03
osm@osm.es
www.osm.es

Diseño y maquetación: **Lidia Echeverría**
Imprime: **Comercial de Artes Gráficas del Henares, S.L.**
Depósito legal: M-341-2026

CICLOS MUSICALES DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

COLABORADORES

 **Occidente**
Fundación



 TEATRO REAL

 Auditorio
Nacional
de Música